

EL VALOR DE LA MEMORIA PERIODÍSTICA



Por **Carolina Mardones**

Decana Facultad de Comunicaciones UDD.



El lanzamiento de la Cátedra La Tercera-UDD: Medios, Democracia y Sociedad no solo marca un hito académico: instala una pregunta de fondo sobre el lugar del periodismo en la vida democrática. La entrega en custodia del Centro de Documentación de Copesa (Cedoc) a la Universidad del Desarrollo permite que ese patrimonio deje de ser únicamente un registro del pasado y se convierta en una herramienta valiosa para formar estudiantes en el presente.

La clave de esta iniciativa se evidenció en el propio lanzamiento. Exdirectores de La Tercera compartieron detalles de investigaciones de alto impacto político y social que solo fueron posibles gracias al trabajo riguroso, tiempo y condiciones profesionales exigentes. Esos casos no solo reconstruyen hechos relevantes de nuestra historia reciente; muestran cómo se produce información de calidad y por qué resulta indispensable para el debate público.

Desde ahí se comprende el sentido formativo de la cátedra. Incorporar el Cedoc en la docencia y la investiga-

ción permitirá que estudiantes de distintas disciplinas trabajen con evidencia real sobre fenómenos sociales, comprendan la complejidad de los procesos informativos y reconozcan el valor del periodismo como bien público.

Este aprendizaje resulta especialmente pertinente en el escenario actual. La transformación digital y el avance de la inteligencia artificial generativa han tensionado los modelos de financiamiento de los medios, reduciendo sus ingresos y poniendo en riesgo la continuidad de equipos capaces de sostener investigaciones periodísticas de largo aliento. Sin esas condiciones, la calidad de la información se resiente.

Por lo mismo, fortalecer la valoración social del periodismo se vuelve central. Formar profesionales que comprendan su relevancia –desde distintos campos del saber– es una tarea ineludible. La cátedra aporta a ese desafío al vincular memoria, formación y reflexión pública. Porque una democracia sólida no se sostiene por sí sola: requiere información confiable y el compromiso de quienes la producen, analizan y valoran.